

La patria primera

Hombres de fecunda labor

Apuntes a la memoria de una experiencia de teatro didáctico

Jorge Arroyo

Dramaturgo costarricense.

RESUMEN

A partir de investigaciones históricas, el dramaturgo Jorge Arroyo creó una serie de obras sobre hechos y personajes de Costa Rica en el siglo XIX. Junto con el actor Roberto Zeledón, crearon un producto teatral didáctico en torno a los Jefes de Estado nacionales, en procura de realizar giras por escuelas, colegios y comunidades del país. El presente artículo es una bitácora analítica de las presentaciones realizadas en los dos primeros años del proyecto.

Palabras clave: Teatro • Teatro histórico y didáctico • Giras teatrales • Espectáculo unipersonal.

ABSTRACT

Based on historical investigations, the playwright Jorge Arroyo created a series of plays about the main historical facts and characters of Costa Rica in the XIX Century. Along with the actor Roberto Zeledón, they created a play about the lives of the costarrican Chiefs of State. They travelled abroad the country presenting it in several schools and educational centers, as well as private and public Institutions. This article is an analytic logbook of the performances that took place in Costa Rica during the last two years.

Key word: Theatre.

En el año 2002 concebimos, escribimos y realizamos el producto teatral LA PATRIA PRIMERA, HOMBRES DE FECUNDA LABOR, en conjunto con el actor Roberto Zeledón. Nuestra propuesta se conformó a partir de escritos sobre el teatro didáctico y de la información recabada por colegas que habían hecho giras a centros estudiantiles y tuvo como

objetivo presentarse en las diferentes instituciones educativas del país. Las giras, desde aquel año y hasta la fecha, han arrojado muchas experiencias enriquecedoras para una memoria del trabajo teatral como experiencia de teatro didáctico activo y circulante. A continuación consignamos algunos apuntes básicos.

Argumento

La obra tiene un argumento lineal: en 1821 sobrevino la independencia de Centroamérica y se crearon los Estados buscando a los hombres que los regirían. EN LA PATRIA PRIMERA, HOMBRES DE FECUNDA LABOR asistimos a la firma del Acta de Independencia, en la Antigua Guatemala, y viajamos con el jinete que trajo la noticia hasta nuestras tierras, personaje imaginario que será el narrador que nos acercará a las gestiones de Juan Mora Fernández, José Rafael de Gallegos, Braulio Carrillo, Manuel Aguilar, el ex-presidente de la Federación Centroamericana: Francisco Morazán, José María Alfaro y Francisco María Oreamuno, hasta concluir con la asunción de José María Castro Madriz, ya Presidente de la República.

Ficción de archivo

Escribimos la obra como parte de nuestro quehacer teatral sobre la historia costarricense, poniendo estricta atención y cuidado en la investigación de los hechos, procurando ampliar el interés de los espectadores por la Cívica, los Estudios Sociales, el lenguaje propio de los costarricenses y, especialmente, para despertar el interés por el teatro como manifestación educativa útil para la transmisión de conocimiento por medio de la entretención constructiva. Asimismo, nuestra intención al crear este monólogo fue la de difundir y afirmar, en la juventud, valores cívicos, al tiempo que, con fisga, pretendemos brindar una nueva perspectiva de algunos de nuestros Jefes de Estado.

Proyecto integral

El tema escogido fue el segmento histórico nacional correspondiente a los primeros años de nuestra vida independiente, pero no construimos la

obra sustentada en un conflicto teatral en el sentido convencional, sino en una parábola de personajes en pro de construir una nación, presentados en una exposición fragmentada que permite a nuestro público meta –los estudiantes– una propuesta de trabajo *a posteriori*, ya sea que monten fragmentos o la totalidad de la obra, o que les sirva para apoyar trabajo en clase. Para completar esta idea, cuando contactamos los centros estudiantiles, en donde nos presentaríamos, con antelación facilitamos a los profesores un somero cuestionario basado en la información brindada en la obra. Si los estudiantes conocen de antemano las preguntas, la experiencia de la obra se redondea con muy buenos resultados.

Por la índole del proyecto, planeamos que el montaje resultara óptimo para ser representado en cualquier espacio escénico; el resultado fue el esperado, y hemos hecho representaciones en salones de actos, gimnasios, canchas deportivas, aulas e, inclusive, en corredores de colegios urbano-marginales y hasta en los estacionamientos de instituciones.

Teniendo en cuenta que no restringimos la cantidad de público, buscamos la fidelidad en la reproducción de la voz y la música incidental apoyándonos en un sistema de sonido electrónico y por medio de un micrófono inalámbrico de diadema, que utiliza el único actor de la pieza. Esto nos ha permitido presentarnos, igualmente ante grupos reducidos que ante cerca de dos mil estudiantes en un gimnasio.

Ajustamos la duración de la obra a 45 minutos, que se convierten en una lección de historia patria costarricense, investigada con rigurosidad pero contada con humor, sin chabacanería, lo que entabla complicidad tanto en los alumnos pequeños de primaria como en los de los años superiores de secundaria. Teniendo en cuenta la disimilitud de estos segmentos receptores, el tono de la obra ocasionalmente varía. Así, la actuación afirma trazos más fuertes cuando se está frente a

los más pequeños, buscando proponerles personajes más caricaturizados.

La escenografía y la utilería son mínimos, pero quisimos que fueran de calidad. Como parte de los detalles escénicos, el público aprecia mobiliario y piezas de vestuario originales del siglo XIX y le gusta acercarse a tocar los objetos y las ropas y tener un contacto directo con cosas muy nuestras, ya casi desaparecidas, a las que normalmente no tienen acceso.

Ficha técnica

Una vez que el texto estuvo escrito por Jorge Arroyo, junto con el actor Roberto Zeledón entablamos la conceptualización del montaje y la puesta en escena. Establecidos los lineamientos generales, solicitamos la colaboración de tres destacados profesionales como responsables de áreas específicas: el cuidado actoral estuvo a cargo de Lucho Barahona, el vestuario fue de Ana María Barrionuevo y la música fue creada especialmente para la obra por el compositor sinfónico Luis Diego Herra.

Jorge Arroyo tiene ocho libros publicados y veinte obras de teatro estrenadas en Costa Rica, Panamá, Venezuela, Puerto Rico y Brasil y cuenta con varios premios nacionales e internacionales, entre los que destaca tres veces el Premio Nacional de Teatro "Aguileo J. Echeverría", de Costa Rica.

Roberto Zeledón, actor que interpreta los 9 personajes del texto, ha participado en obras que se han presentado en Costa Rica y viajado a Guatemala y Bélgica. Ha actuado con importantes grupos independientes y con la Compañía Nacional de Teatro, y también suma apariciones en televisión y en la película "El Moto".

Lucho Barahona es un conocido director y director teatral de nuestro medio, y Ana María Barrionuevo alterna su trabajo como vestuarista

con el de actriz. Luis Diego Herra es uno de los compositores sinfónicos más importantes de Costa Rica y su vastísima producción es interpretada constantemente por prestigiosas orquestas sinfónicas nacionales y extranjeras.

Presentaciones

La obra tuvo su estreno el 24 de julio de 2002, en el gimnasio del Colegio de Santa Ana, y se continúa en funciones que son contratadas directamente por los centros educativos, a partir de notas de prensa y difusión en televisión, o bien, patrocinadas por entidades públicas y privadas.

Entre las instituciones educativas que hemos visitado están: SAN JOSÉ: Saint Joseph Primary School (4-Set. 02), Escuela Buenaventura Corrales, Colegio Metodista (Sabanilla) (24-Set. 02), Colegio José Fidel Tristán (La Pitahaya) (27-Set. 02), Colegio Internacional S.O.S. (Santa Ana) (17-Oct. 02), Colegio Blue Valley (Escazú) (18-Ago. 04), Saint Claire Primary School (6-Set. 04) Liceo de Calle Fallas (7-Set. 04), Saint Michael School (7-Set. 04), Kamuk School (Llorente de Tibás) (Set. 04), Liceo de Calle Fallas (29-Jul. 05). ALAJUELA: Colegio Santa Teresa, Pacto del Jocote (5-Set. 02), Colegio San Diego (Carrizal) junto con el Liceo de Carrizal (11-Set. 02), Escuela Holanda y Escuela Bernardo Soto. LIMÓN: Atlantic College (Pococí. 6-Set. 02). CARTAGO: Colegio de San Luis Gonzaga. (Centro) (10-Set. 02), Instituto Tecnológico de Costa Rica (Centro) (30-Oct. 02), Colegio Anglo Americano. Concepción de Tres Ríos (17-Nov. 02). HEREDIA: Centro Educativo San Diego (Santa Bárbara), Escuela Elisa Soto, San Pedro de Santa Bárbara (Con el centro Educativo de Santa Bárbara) (16-Set. 04).

Los centros educativos visitados han sido tanto públicos como privados.

Una función especial se realizó en el Colegio de Santa Ana, a beneficio del CAIPAD (Centro de Atención Integral para Adultos con Discapacidad), el 7 de mayo de 2004, con la particularidad que es la única vez en que LA PATRIA PRIMERA, HOMBRES DE FECUNDA LABOR se ha presentado con la obra que forma díptico: LA TEA FULGURANTE: JUAN SANTAMARÍA O LAS IRAS DE UN DIOS (Premio Aquileo J. Echeverría, 2004)

Algunas funciones colocadas gracias al aporte de patrocinadores son Agrosuperior, (Asesores Deportivos) La Uruca (14-Set. 04, 4 p.m.) y algunas cedidas por canje de publicidad con el Periódico AL DÍA. El Instituto Costarricense de Electricidad -ICE- adquirió un paquete de varias representaciones que se llevaron a cabo en sus sucursales: Edificio "2 x 1", Av. 10. (1-Oct. 02) // Yoses (1-Oct. 02) // Parqueo Agencia Paso Ancho (2-Oct. 02) // Servicios Empresariales. Pavas (2-Oct. 02) // Oficinas Centrales. Sabana (3-Oct. 02) // Colima Tibás (4-Oct. 02). Algunas representaciones tuvieron lugar a las 6 de la mañana, antes de que los empleados iniciaran sus labores.

El Banco Cuscatlán cubrió una función para las Escuela Holanda y Escuela Bernardo Soto de Alajuela, en el Museo Juan Santamaría (2-Oct. 02) y la Mutual Alajuela la adquirió para brindarla gratuitamente a la comunidad heredia, en el Salón Testy, con motivo de las fiestas patrias (12-Set. 02).

Hubo días en que se realizaron hasta 3 funciones consecutivas.

La Asociación para el Desarrollo del Arte y la Cultura adquirió un paquete de 25 funciones para brindarlas gratuitas en diferentes centros educativos y con este programa pudimos presentarnos en lugares bastante alejados del área metropolitana:

- 1- Oficina Financiera Brunca.
- 2- Colegio José Joaquín Vargas Calvo. San Pedro de Montes de Oca, San José. (8-Abr. 03).

- 3- Colegio Nocturno Miguel Obregón. (10-Abril-03).
- 4- Liceo Samuel Sáenz. Heredia. (29-Abril-03).
- 5- Liceo Laboratorio Emma Gamboa. Moravia. (2-Mayo-03).
- 6- Liceo Napoleón Quesada. Guadalupe. (19-Mayo-03).
- 7- Colegio Marista. Alajuela. (28-Julio-03).
- 8- Liceo Roberto Brenes Mesén. Hatillo. (4-Ago. 03).
- 9/10- Dos funciones en el Saint Michael College. San Miguel de Desamparados, San José. (26-Ago. 03).
- 11- Liceo de Costa Rica. San José. (11-Set. 03).
- 12- Colegio Técnico de Corralillo. Nicoya, Guanacaste. (13-Nov. 03. 8 a.m.) En el Salón Comunal de Corralillo.
- 13- Colegio Luis Dobles Segreda. (26-Feb. 04).
- 14- Colegio La Salle. (5-Mar. 04. 8 a.m.).
- 15- Cootepecos (Colegio Técnico Profesional de Educación Comercial y de Servicios). (5-Mar. 04. 10 a.m.).
- 16- Colegio Saint Francis. (11-Mar. 04)
- 17- Colegio Rincón Grande de Pavas. (19-Mar. 04).
- 18- Colegio Cristiano de Zapote. (30-Mar. 04).
- 19- Liceo de Moravia. (13-Abr. 04).
- 20- Liceo Experimental Bilingüe de Pococí (junto con Escuela Conservatorio San Agustín). Guápiles, Limón. (6-May. 04. 9 a.m.).
- 21- Colegio Bilingüe San Francisco de Asís. Guápiles de Pococí, Limón. (6-May. 04. 1 p.m.).
- 22- Colegio Técnico de Pococí. Guápiles de Pococí, Limón. (6-May. 04. 3 p.m.).
- 23- Teatro Jholy. Heredia Centro. (8-May. 04).
- 24- Liceo Teodoro Picado. Alajuelita, San José. (27-Jul. 04. 9 a.m.).

- 25- Liceo de Alajuelita. Alajuelita, San José. (27-Jul. 04. 11 a.m.).
- 26- Colegio Ambientalista de Pejivalle de Jiménez de Cartago. (10-Ago. 04).

En estas presentaciones contamos con presencia de reconocidos personajes nacionales, sobresaliendo la participación del candidato a presidente Lic. Antonio Álvarez Desanti quien, al final de las presentaciones, participaba en un foro abierto con los estudiantes. Esta dinámica devino en una experiencia muy enriquecedora cuando, partiendo de lo que el público había presenciado en la obra, entablaban relaciones con la actualidad y exponían sus inquietudes y cuestionamientos al candidato.

Otras funciones se han realizado en escenarios teatrales públicos convencionales como el Auditorio Juan Mora Porras del Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, en Alajuela. (13/14-Set. 02), en el escenario del Centro Nacional de Cultura CENAC (Ministerio de Cultura), donde inauguró el Festival al Aire Libre de 2003, y en el Teatro Popular Melico Salazar. (14-Set. 04). También se han hecho funciones en el Museo de Arte Costarricense y en el Archivo Nacional de Costa Rica.

Búsqueda de apoyo oficial

Porque consideramos que estos esquemas teatrales deberían estar apoyados por los ministerios de Cultura, Juventud y Deportes y de Educación Pública, intentamos solicitar su auspicio. Conseguimos para LA PATRIA PRIMERA, HOMBRES DE FECUNDA LABOR la declaratoria de interés cultural por parte del Ministerio de Cultura Juventud y Deportes, (*La Gaceta*. 11 de setiembre del 2003. Pág 7.) pero, en la práctica, quedó demostrado que no es un punto que interese o beneficie ni la consecución de funciones ni su aceptación. El Ministerio de Educación extendió cartas en las cuales cerraba la posibilidad de

nuestra participación en sus programas de lecturas recomendadas.

Lección de la experiencia

El proyecto, que se mantiene activo especialmente en los días cercanos a las celebraciones de las fiestas patrias de setiembre, ha demostrado que el público estudiantil, tanto de primaria como de secundaria, está anuente a recibir hechos teatrales como complemento a su formación y, si se les brinda la oportunidad de participación activa durante la representación o al final de ésta, a manera de foros, tienen una actitud proactiva y retroalimentativa. El tema histórico, mostrado sin liviandad pero con entretenimiento, les resulta de mayor interés y así lo demuestran con sus inquietudes, preguntas y comentarios posteriores a la representación.

Con el esquema de LA PATRIA PRIMERA, HOMBRES DE FECUNDA LABOR dimos seguimiento a otro proyecto similar, sobre la temática de la Guerra de 1856 y del héroe nacional, para completar un díptico. Esta segunda obra es LA TEA FULGURANTE: JUAN SANTAMARÍA O LAS IRAS DE UN DIOS, con la que ya el mismo equipo hemos realizado alrededor de 30 presentaciones (a setiembre de 2005) y que se hizo acreedora del Premio Nacional Aquileo J. Echeverría, en teatro, en 2004.

Texto íntegro

Como creamos el presente texto pensando en su utilización por parte de profesores y alumnos de centros educativos de enseñanza primaria y secundaria, es una versión con muchas indicaciones de interpretación (acotaciones), para facilitar y fomentar la creación actoral en los estudiantes. Estas guías son orientadoras y los intérpretes pueden respetarlas o crear nuevos lineamientos, proponiendo imaginativos ejercicios.

LA PATRIA PRIMERA

-Hombres de fecunda labor-

De Jorge Arroyo, (2002)

Tiempos y lugares

Estas indicaciones pueden aparecer en diapositivas o en carteles, cada vez que se inicia la escena a la que hacen referencia.

1. Ciudad de Guatemala. 14 de setiembre de 1821.
2. Ciudad de Guatemala, día siguiente.
3. Costa Rica, 13 de octubre de 1821.
4. 6 de abril de 1823.
5. Los días de don Juan Mora y el 29 de enero de 1826.
6. 4 de marzo de 1835.
7. 14 de octubre de 1835 y un día de 1839.
8. Setiembre de 1842.
9. Una medianoche a finales del invierno de 1842.

Personajes

Gonzalo Prada, joven.

Gabino Gaínza, Gobernador de Guatemala.

Un viejo campesino costarricense.

Un sacerdote.

Juan Mora Fernández, primer Jefe de Estado de Costa Rica.

José Rafael de Gallegos, segundo Jefe de Estado de Costa Rica.

Braulio Carrillo Colina, tercer Jefe de Estado de Costa Rica.

Francisco Morazán, expresidente de la Federación Centroamericana y quinto Jefe de Estado de Costa Rica.

José María Alfaro Zamora, sexto Jefe de Estado de Costa Rica.

Notas para la representación

Nota interpretativa: Si no se tuvieran los nueve intérpretes requeridos, la pieza está concebida para ser representada por un único actor comodín. También pueden ser asumidos por alguien que interprete a Gonzalo Prada y otro que interprete a los demás personajes.

Nota de vestuario: Si la pieza va a ser interpretada por una sola persona, es deseable que el actor inicie con un traje muy simple, que permita colocar encima otras prendas para ayudar en la creación de los distintos caracteres. Sugerimos unos zapatos y pantalones negros con una camisa blanca sencilla.

Sumario

Prólogo

1. (Gonzalo Prada)
 2. (Gabino Gaínza / Gonzalo Prada)
 3. (Viejo campesino costarricense / Gonzalo Prada)
 4. (Un sacerdote / Gonzalo Prada)
 5. (Juan Mora Fernández / Gonzalo Prada)
 6. (José Rafael de Gallegos / Gonzalo Prada)
 7. (Braulio Carrillo / Gonzalo Prada)
 8. (Francisco Morazán / Gonzalo Prada)
 9. (José María Alfaro Zamora)
- Epílogo (Gonzalo Prada)

* * *

Escena

Una silla, donde hay un bastón. Un perchero con el vestuario.

ACTO ÚNICO

Prólogo

Actor (En presentador): Vamos a hacer un viaje por nuestra historia, valiéndonos de lo que es el arte más completo: El teatro. Nuestra historia es muy rica en personajes y acontecimientos. ¡Y muy entretenida! Para mostrarles eso, usaremos un estilo de teatro que se llama monólogo. La palabra monólogo indica que es solo una persona la que habla. En este caso seré yo, un actor, quien interpretará a diferentes personas en diferentes momentos. Para marcar los cambios utilizaré las técnicas de actuación, creando distintas voces y movimientos para los personajes. Y también recurriré al vestuario y a la música, para indicar cuando pasa el tiempo.

Viajemos, entonces, en el tiempo y en el espacio y vámonos a Guatemala, exactamente al último día en la vida colonial de Centroamérica... *(Música. El Actor toma el bastón y, colocándolo sobre sus hombros, pasa sobre él sus brazos imitando estar en un cepo. Se transforma en Gonzalo Prada, personaje imaginario que hilará los acontecimientos de la pieza. Transición).*

1

Gonzalo Prada: *(Finge ser violentamente arrastrado hasta una especie de cepo). ¡Suéltente! ¡No soy culpable! ¡No merezco esto solo por querer una tierra libre y justa, donde no sea motivo de castigo denunciar los abusos de las autoridades del Reino y de los clericales! Este yugo es el brazo del Rey Fernando VII, aprisionando a ésta, mi Guatemala. (A propósito de un escupitajo). ¡Ah, ciudadano! Te perdono el escupitajo. Sé que te conviene verte monárquico para sellar la seguridad de tu familia; pero no hay que confiarse, que los tiempos cambian, y hay maravillosas nuevas de que una ola de libertades recorre las Américas. Méjico se ha levantado de su miseria, un tal José de San Martín tiene nerviosos a los Andes y el magno Bolívar le hace eco en la emancipación. El espíritu revolucionario de La Francia ha empapado los dominios españoles y yo, desde este tormento, aseguro que sufrir por la libertad es gloria de mentes nobles y de corazones combativos. (Atento a un punto de la escena). ¿Qué pasa allá? ¿Quiénes van con tanta prisa hacia el Palacio de los Capitanes Generales? Es aquel don Gabino Gaínza, nuestro gobernador; y apurado lo sigue don José Cecilio del Valle, hombre de pluma y tintero, que no le restan ni valía ni coraje. Pero... ¿Qué pasa? Un piquete se desprende y... ¡Ey! ¿Quién viene hacia mí? (Le habla a un supuesto guardián que parece que lo*

enfrenta). ¿Qué hacéis, guardián, ocupado de este zambo, cuando ahí al frente hay quienes requieren de mayor escolta? (Deja el bastón que le facilita la condición de cepo). ¿En tan poco tiempo quitáis las cadenas a un sedicioso, como me llamáis? (Aterrorizado. Lo aprisionan). ¿O es que...? ¿O es que habéis decidido para mí algo peor, como hicieron con mi hermano cuando...? No... ¡Suéltente! ¡Suéltente!

(Simula que le arrastran hasta llevarlo a presencia de un superior, supuestamente sentado en la única silla de la escena). Sí, señor. Soy Gonzalo Prada, hermano menor de Antonio Trinidad Prada, ajusticiado hace 20 años por orden de la Real Audiencia de Guatemala. (Pausa). No, señor. Yo no había nacido, pero conozco la versión. (Sumiso). Señor...: Dicen que mi hermano mató a su patrón, porque éste le robó y no quiso devolverle un caballo que le pertenecía a mi hermano... (Alterándose). ...Y de ese caballo dependían el arar, el sacar la verdura al mercado. ¡Todo en la vida de él y su familia! (Más comedido). Discúlpeme. Sí. ¿Perdón? ¡Ajá! Sé lo del incendio. Dicen que mi hermano dio fuego a la casa y que lo apresaron cuando huía por la montaña. Contaba mi madre que luego de sentenciado mi hermano, doblaron las campanas con toques de agonía, mientras lo llevaban en lomos de caballo hasta la plaza, donde lo fusilaron. Por eso ahora hablo en contra de la Corona y quiero paz e igualdad para los pueblos. (Azorado). ¿Cómo? ¿Que me da la razón? (Más aún). ¿Que no es por rebelde que me han impuesto cepo? (Pausa). Sí. Ese es mi trabajo. Yo vendo tapa de dulce en el mercado, pero no me apresaron por eso, supongo. (Reaccionando con fuerza, pero sin sinceridad). ¿Cómo? ¿Que proceso y comercio aguardiente ilegal? Yo... Señor... (Mira a un punto de la escena. Habla como si algunos llegaran). ¿Quiénes entran? ¡Ah!: ¡Manuel Zamora!

¡Hermidio Cabrera! ¡Amigos! *(Sombrío)*. ¿Y testigos? *(Pausa)*. ¡Déjelos ir! Es cierto lo que han declarado: Yo proceso aguardiente ilegal. Y a ustedes, amigos... ¿Qué les quedaba, sino denunciarme? ¡Vayan con Dios, nos veremos luego! *(Asustado)*. ¿Que no los veré más? *(Muy sorprendido)*. ¿A menos que acepte un trato? ¿Una misión para mí, un sedicioso? *(Simula que lo desplazan)*. Está bien, voy con ustedes. ¡Pero no me empuje, comisario, que se empuja a los caballos y yo no relincho! *(Orgullosa)*. ¡Sí! Tengo una buena bestia. Un caballo de vena y nervio fuerte y resistente a las leguas. *(Se detiene de súbito, aparentemente frente al portal de un edificio)*. Supongo que aquí lo espero... ¿Ah? ¡No, Señor! ¡Yo no puedo entrar ahí! ¡Es el Palacio de los Capitanes Generales! Señores... Yo... *(Parece que lo violentan)*. ¿Adónde me llevan? ¿A explicarme el trato? *(Se resiste)*. ¡Mentira! Me llevan al calabozo... ¡No! ¡Yo no quiero...! ¡No quiero ir! *(Hace para escapar, evidentemente sin resultado)*. ¡Quite esa bayoneta, oficial! ¡No me rodeen! ¿Adónde me llevan? ¡Que Dios y la Virgen se apiaden de mí! ¡Hasta aquí llegó Gonzalo Prada! *(Música. El actor deja su personaje de Gonzalo Prada, se dirige al perchero y se coloca un chaleco y una levita. Una actitud de seguridad y firmeza prefigura su siguiente personaje. Transición)*.

2

Gabino Gaínza: *(Exhibe un documento: El Acta de Independencia)*. Aquí, en esta Capitanía General de Guatemala, hoy 15 de setiembre de 1821, yo, Gabino Gaínza, Capitán General y Gobernador de Guatemala, firmo el Acta de Independencia de España. *(Firma el Acta de Independencia)*. Esta resolución habrá de conocerse y de aplicarse en cada una de nuestras provincias, que a partir de hoy regirán sus destinos

por sí mismas. Debo reconocer el gran mérito de quien redactó este documento: Don José Cecilio del Valle, aquí presente. ¡Felicitaciones, señor Del Valle! *(Habla hacia su supuesto personaje interlocutor. Pausa)*. ¡El honor es nuestro, don José Cecilio! Es un acontecimiento grandioso y más habida cuenta que no hemos tenido ni lucha por la independencia ni derramamiento de sangre ni mártires, como en otras naciones. Quizá debido a que España no ha opuesto actos extremos. La "Madre Patria" está extenuada por la guerra contra los franceses y por las batallas que aún sostiene en la América del Sur. Ahora hay que notificar al resto de nuestras provincias. Según entiendo, es un asunto que tienen resuelto. Entreguen este documento al jinete que llevará la noticia. ¿Quién es? *(Pausa)*. ¿Gonzalo Prada? Prada... Prada... Ese apellido me suena familiar. ¿Es de confianza? ¡No importa! Reafirmenle en su deber y preparen la escolta para el camino. He aquí el comunicado que ha de viajar a San Salvador y León, y de Granada a la lejana Costa Rica. *(Música. El actor deja su traje de Gabino Gaínza. Viste de nuevo como Gonzalo Prada. Transición)*.

Gonzalo Prada: Aún con mi enorme deseo de ver a nuestras tierras independientes, nunca me imaginé la responsabilidad que se me otorgaba. Tomé aquel documento de las manos del adusto Capitán General y, con una escolta breve pero de recia bravura, monté en mi caballo para llevar la noticia a los pueblos destinados a escucharla. ¡Uyuyuy!

Un mes de cabalgadura me trajeron hasta Costa Rica, donde el 13 de octubre de 1821 la comuniqué a este pueblo. Pero los costarricenses la recibieron sin aspavientos y sin dar mayores señas de alegría... *(Música. El Actor se coloca una barba postiza y se pone un sombrero. Transición)*.

3

Viejo campesino costarricense: *(Toma el bastón y, con él, simula la zafra de la caña o segar el trigo. Se enjuga el sudor. Atiende a alguien que parece hablarle, se alza de hombros). ¿Que por qué recibimos así esa carta? Porque a nosotros... ¿Qué? Llevamos un titibuchal de años perteneciendo a la tal España, que nos tiene abandonados y solo le importamos cuando tienen que sacarnos algo. ¡Como sacarle las tripas a un tepezcuintle! Y ahora nos atollan que somos independientes, solo porque lo dicta un papel. Si estamos independientes desde siempre, entre todos manteniendo la casa y la posta y viendo a ver en qué brete se mete uno a tequiar para no morirse de hambre. Bueno, ni tan entre todos, porque aquí hay cada vago que lo único que hace es roncar en las almohadas de tela de angaripola y después se levanta a quejarse y se dedica a jartárselo a uno en todas partes. ¡Si aquí lo que sobran son hocicones y vagabundos que se andan con remilgos, contumelias y de todo se salen con paños tibios! ¡Con Independencia o no, hay que seguir dándole juerte a la tierra! Sí: Seremos independientes, pero a nuestro modo, como queramos y cuando queramos y que no venga ninguno a decirnos ese ñe-ñe-ñé... ¡Ya uno ni sabe en qué andamos! Ni soy de aquí ni soy de allá ni tengo edad ni porvenir... ¡Está uno más enredado que una bola de pelos! A ver: Ya no somos de España... ¿Y de Guatemala? (Pausa. Escucha al supuesto interlocutor). ¡Ah, tampoco! ¿Y de León de Nicaragua? ¡Ah?(Pausa. Escucha al supuesto interlocutor). Como que sí, como que no. ¿Cómo es eso? ¿Qué es eso que me muestra? ¡Chá! ¡Chá, carajete! Léalo usted, porque yo no sé leer. ¡Yo, Romualdo Tancredo Cipriano Rosario del Espíritu Santo Alvarado de Varo y Pérez de Pérez lo que sé es darle duro a la tierra, pero eso de leer, se lo dejo a los enlustrados! ¡Allá los que se entienden con esas letras! Yo, a trabajar, que aquí el maíz ni*

se cuida ni se arranca solo, por más independiente que esté. ¡Hagan lo que les parezca! *(Rápido, vuelve a mimar que espanta aves, valiéndose del bastón). ¡Condenados bichos, que se aturusan los elotes! ¡Chá! ¡Chá! (Música festiva. El actor deja la barba y el sombrero. Transición).*

Gonzalo Prada: Y yo, Gonzalo Prada, me quedé a vivir en Costa Rica y fui testigo de lo que ocurrió después de la Independencia. *(Música sacra. El actor se coloca una sotana Transición).*

4

Un sacerdote: ¡Ya estamos en abril y, aunque el pueblo se mantiene indiferente ante la independencia, nosotros, clero y gobierno, hemos actuado rápido. Desde el 12 de noviembre sustituímos al gobernador español, don Juan Manuel de Cañas, por una Junta Superior Gubernativa y en menos de 30 días redactamos nuestra primera Constitución Política: Ese Pacto Social Fundamental Interino de Costa Rica, también conocido como el Pacto de Concordia. *(Atento a un supuesto interlocutor).* Comprendo Bachiller, pero la renuencia de Costa Rica a crear una nación conjunta ha generado resentimientos y roces con los otros centroamericanos. Además, ahora hay un fuerte movimiento que desea que nos anexemos al Imperio Mexicano de don Agustín de Iturbide y... *(Ídem).* Dije "fuerte", sí. Cartago y Heredia lo desean fervientemente ¡El Imperio Constitucional de México nos pidió fidelidad, pero ha encontrado resistencia en la mayoría de nuestra población! ¡Aunque Cartago lo miró con ojos saludables y Heredia le juró sumisión, San José, Alajuela y otros pueblos luchan en favor de la República. Ayer, 5 de abril, un enfrentamiento en el Alto de Ochoмого obligó a capitular a los imperialistas. ¡Don Gregorio José

Ramírez se adueñó de Cartago y, como parte de su victoria, trasladó la capital a San José! (*Música. El actor se quita la sotana. Transición*).

Gonzalo Prada: En México derrocaron el imperio de Iturbide y en Guatemala, Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica se declararon independientes de cualquier otra nación, pero crearon una República Federal con el nombre de Provincias Unidas de Centro América, donde cada Estado debería nombrar su propio gobierno. Fue así como, el 8 de setiembre de 1824, la gente que había regido los destinos de Costa Rica durante varios meses, cedió el poder al primer Jefe de Estado: Un hombre modesto e ilustre... (*Música. El actor se coloca una levita y se pone un sombrero de copa. Toma nuevamente el bastón. Transición*).

5

Juan Mora Fernández: ¡Juan Mora Fernández, su servidor! (*Se dispone a saludar a alguien que supuestamente se acerca*). Pero, miren quien viene ahí. ¡Don Miguel Carranza! ¡Don Miguel! ¡Oh, cuidado con ese charco! (*Hace que ayuda a alguien que ha tropezado*). ¡Por Dios! ¡Mire cómo se ha puesto! Habrá que empedrar estas calles: Cada día están peor, más embarrialadas y llenas de huecos. ¿Cuándo cambiará eso? Para ser la nueva capital, está muy desastrosa esta ciudad de San José. No hay herramientas, las casas son chatas y de pisos de tierra. ¡Y ni siquiera tenemos una moneda propia! ¡Fundaré una casa de la moneda que trabaje con oro, plata y cobre! ¡Pero ahora estoy feliz, porque ya tenemos una imprenta! ¡La primera del país! ¡Y gracias a su preocupación por importarla, don Miguel Carranza! (*Se supone que están frente a la Casa de Imprenta La Paz*). ¡Me gusta el nombre que le ha puesto: Imprenta de La Paz! Y aquí se edita el

primer periódico de nuestra tierra: El Noticioso Universal. ¡Ya la gente tiene un medio para informarse! ¡Yo estaba cansado de hacer periódicos manuscritos! ¡Noches enteras con la pluma, para mantener al tanto a la ciudadanía! Que... Muy culta no es. He pensado en apoyar bastante la enseñanza. ¡Ah, hay tanto por hacer, mi estimado Carranza! Y usted me va a ayudar: Publique en su periódico que daré premios a los que abran caminos, a los que descubran puertos y también premiaré a quienes investiguen nuevas aplicaciones industriales. ¡Hay que hacer un país! Y quiero que sea un "Estado feliz por la paz, fuerte por la unión y que sus hijos corten cada día una espiga más y lloren una lágrima menos". ¡Con la ayuda de la Virgen de los Ángeles, por supuesto, a la que también voy a premiar, declarándola solemnemente Patrona de esta tierra de paz! (*Sonidos: Efectos de batalla: Balacera. El actor deja la ropa de don Juan Mora Fernández. Transición*).

Gonzalo Prada: La paz que promulgaba nuestro primer Jefe de Estado, don Juan Mora Fernández, se vio quebrada cuando en 1826 se declaró una conspiración que pretendía volver a poner a Costa Rica bajo la Corona española. (*En acciones de batalla*). El cuartel de Alajuela fue tomado por el militar español José Zamora... (*Sonidos: Balacera*). ...Pero, gracias a la valentía de la guarnición, el combate duró apenas dos horas, obligando a huir a los sediciosos. Luego apresaron y fusilaron a los cabecillas.

El valor y la energía demostrada por don Juan Mora Fernández le valieron la gratitud y el reconocimiento del país, que lo reeligió en 1829. Aquel maestro de escuela nos gobernó ocho años y su mano recia dio tranquilidad al pueblo, solo que... ¿Quién lo sustituiría? Las opiniones se dividían. ¡Había sido tan acertado don Juan Mora Fernández, que costaba pensar en otro candidato! Tuvieron que llegar a una

solución de componenda y le dieron la jefatura del Estado a... ¡Don José Rafael de Gallegos, nuestro segundo Jefe de Estado! (*Música. El actor se coloca una amplia chaqueta de época. Transición*).

6

José Rafael de Gallegos: ¡Que ni la he pedido ni la quiero! ¡Carastos! Encima, el periódico La Tertulia critica, con chistes y burlas, todos mis hechos, en especial uno de mis decretos, al que califican como la más desquiciada ley de nuestra historia: La Ley de la Ambulancia, que consistió en que el gobierno, es decir, la capital de Costa Rica, debería estar transitoriamente cuatro años en Alajuela, cuatro en Heredia, cuatro en San José y cuatro en Cartago, para luego reiniciar el ciclo. ¡Disposición ridícula, dijeron! Y aunque la ocurrencia no me duró ni un año, La Tertulia sigue disparándome chotas. Lo que me duele es que, opacado mi mandato por el asunto de la bendita ley, minimizan que abrí el Hospital San Juan de Dios, ordenado por mi antecesor... O que aumenté el cultivo del tabaco, para bien de nuestras finanzas. Yo llegué a Jefe de Estado totalmente en contra de mi voluntad, después de una solución de transición que no satisfizo a nadie, y he hecho lo que he podido, con buena voluntad. ... ¡Está bien! Reconozco que lo de la Ley de la Ambulancia fue una idiotez, pero decreté esa medida para satisfacer el sentido localista de cada una de las ciudades. Tal vez hubiera funcionado mejor otra fórmula. No sé. Soy un hombre débil y sin condiciones para continuar con la gran obra del maestro Mora Fernández. Soy respetuoso de las leyes, y honrado, sí, pero... ¿Qué hacemos con honradez y leyes, si no hay talento ni garra para administrarlas? ¡Ah, caray! ¡Me harté! ¡Me voy para mi finca de Tres Ríos y que vean qué hacen con su Jefatura de Estado! ¡Presento

mi renuncia! ... Y me la aceptaron. El 4 de marzo de 1835, me fui muy humillado, pero volvería al poder, solo que, antes de eso, habrían de pasar los diez años más turbulentos y encendidos de nuestra historia patria en la primera mitad del siglo XIX. ¡A ver si era tan fácil gobernar este terruño! (*Música. El actor deja la ropa de don José Rafael de Gallegos. Transición*).

Gonzalo Prada: Cuando renunció don José Rafael de Gallegos, un abogado joven, enérgico y activo, asumió las riendas del poder: ¡Don Braulio Carrillo, nuestro tercer Jefe de Estado! Como era bajito, gordito y muy blanco, le decían "sapo de loza", que es como decir "sapo de porcelana", solo que su carácter distaba mucho de hacerlo un débil. ... Mientras Centroamérica se desangraba, Braulio Carrillo, valoró la paz de Costa Rica y afianzó el criterio de la separación de las otras repúblicas y la consolidación de nuestro Estado independiente. (*Música. El actor se transforma en Braulio Carrillo. Transición*).

7

Braulio Carrillo: ¡Demonios y más demonios! Este condenado periódico ha calentado los ánimos del pueblo que ahora se alza contra mí. ¡Lo mandaré a cerrar! He sido modesto en las costumbres, pero mi voluntad es de hierro y, aunque ahí afuera haya una revolufia, voy a acabar con la vagabundería, empezando con tanto feriado que tiene la iglesia. ¡Esos días hay que aprovecharlos para trabajar y levantar este Estado! ¡Yo sé que a los vagabundos y a los curas no les hará gracia, y menos aún saber que aboliré el diezmo para la iglesia! ¿Habrán visto sinvergüenzada igual? Los pobres de este pueblo, matándose por tener un poquito de nada, y encima tienen que darle hasta las gallinas al cura para así pagarse un campo en el cielo. ¡Se acabó! (*Se escuchan disparos*). ¿Qué

es tanto ruido ahí afuera? ¡Aguilar! ¡Carastos! ¡Aguilar! (*Hacia donde se supone que está Aguilar*). ¡Aquí no se puede llegar a gobernante, sin tener que vérselas con un tiroteo! ¿Qué es eso de ahí afuera? (*Pausa breve*). ¿El frente unido de La Liga? ¿La Liga? Me suena a un juego de plaza. ¿De qué se trata? (*Pausa breve*). ¿La Guerra de la Liga? ¡Cartago, Heredia y Alajuela unidas contra mí! Ataquen a los Cartagos en Ochomogo, que ya Gregorio José Ramírez demostró que era su punto débil. ¿Cuántos son los otros? (*Pausa breve*). ¿Tres mil? ¡Carastos! Dominen a las fuerzas de Alajuela y Heredia en las márgenes del Virilla y acaben ya con este alboroto... ¡Y esperemos que sea el último! (*Terminan los disparos. Habla de nuevo al público. Ya, un día de 1839*).

No fue el último. En 1835 gané la Guerra de la Liga, pero, al año siguiente, Guanacaste fue tomado por emigrados costarricenses y fuerzas nicaragüenses que pretendían despojar a Costa Rica de ese territorio. ¡Y hubo que volver a las armas! ¡Hay que ver lo valientes que fueron los guanacastecos! ¡Vencimos esa batalla, a punta de sable y bala! La que no acababa era la batalla con los curas, que todos los días soliviantaban al pueblo en contra mío. ¡No me perdonaban haberles quitado los diezmos! ¡Ah! Pero yo supe qué hacer: Los restablecí y así los calmé. ¿Sabían que nuestra Costa Rica abarcaba hasta lo que se llamaba la línea del ducado de Veragua, que contemplaba lo que ahora es el territorio panameño de Bocas del Toro y sus islas? Lo perdimos en 1836, cuando el general Santander se adueñó violentamente de ellos. ¡Bah! Ya nuestras fuerzas estaban muy débiles y no se les podía pedir mucho más. Terminé mi primer período de gobierno en 1837 y me sustituyó... ¡Aguilar! ¡Venga! (*Hablando a una figura imaginara, supuestamente don Manuel Aguilar*). Don Manuel Aguilar, nuestro cuarto Jefe de Estado, a quien nueve días después de asumir el poder, mis partidarios le armaron la primera revolufia, pero él los calmó. ¡Te felicito

por eso, Manuel Aguilar! Hiciste un gobierno equilibrado, probablemente por tus dotes de diplomático. Inteligente, benévolo, prudente, patriótico, aunque demasiado moralista para mi gusto... Pero eso no era tan grave, mi querido don Manuel, como tu insistencia en que volviéramos a formar parte de la ya desaparecida Federación Centroamericana. Entendeme: Yo no iba a permitir que volviéramos a formar parte de ese baño de sangre que se vivía en nuestros Estados hermanos y siempre luché por una Costa Rica realmente autónoma. Por eso solo estuviste un año como Jefe de Estado. Yo propicié el primer cuartelazo de nuestra historia, para derrocarte y asumir yo nuevamente el gobierno. ¡Que te vaya bien en tus viajes por Centroamérica, Manuel Aguilar, pero una patria tiene que aprender a volar sola, como las aves, y no depender de un nido ajeno! ... En 1838 volví al poder, pero esta vez, digámosle que con un poquito más de carácter. (*Hacia un punto donde supuestamente alguien le habla*). ¿Dictador yo? ¡Nada de dictador! ¡A la cárcel, por llamarme de ese modo! (*Más tranquilo*). Me dediqué a realizar una obra vastísima: Inicé un camino a Limón, aumenté el cultivo del café para bien de nuestras finanzas, ordené la administración pública, pagué todas las nuestras deudas que teníamos con la Federación y, sin embargo, la mayoría solo me recuerda como un arbitrario.

(*Nuevamente a alguien*). ¿Qué me dice, ciudadano? ¿Arbitrario yo? ¿En qué se basa? ¡A la cár...! ¡Emmm! ¡Déjeme ver! Sí: Esta es la constitución que he propuesto, la Ley de Bases y Garantías... ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Dónde dice que yo seré vitalicio? ¡Dice "inamovible", que no es lo mismo! Lo que pasa es que la ley no dice por cuánto tiempo me quedaré inamovible. Pero ahí hay otras cosas en las que deberían fijarse. Mire: Se establece que todos los costarricenses serán iguales ante la Ley y el derecho de propiedad privada. ¡Y ahora póngase a trabajar o lo encierro por vago! ¡Aquí se trabaja y eso es lo que haré hasta terminar este segundo

período de gobierno! ... No lo terminé. Me terminaron, cuando el expresidente de Centroamérica, don Francisco Morazán, invadió Costa Rica con la idea de rehacer desde aquí la Federación. ¡Y déle! Yo envié a detener a Morazán, a un hombre en quien yo confiaba: Don Vicente Villaseñor; pero, en un lugar de Alajuela de cuyo nombre no quiero acordarme... -¡"El Jocote"!-, Villaseñor pactó con Morazán y tuve que abandonar el país e irme a El Salvador... *(Música. El actor deja el atuendo de Braulio Carrillo. Transición).*

Gonzalo Prada: ...Donde fue vilmente asesinado a puñaladas, en una cobarde emboscada, mientras que, aprovechando el malestar que habían dejado las políticas de Carrillo, tomó nuestro gobierno Francisco Morazán, nuestro quinto Jefe de Estado. *(Música. Se coloca una guerrera. Transición).*

8

Francisco Morazán: ¡Quinientos aguerridos salvadoreños me acompañaban, para someter a estas tierras y rehacer desde aquí la Federación Centroamericana! ¡Mi Patria Grande! El Jefe Carrillo envió para detenerme a un contingente de soldados al mando del General Vicente Villaseñor! ¡Qué ingenuidad la del Jefe Carrillo! El General Villaseñor es un antiguo subalterno mío y, cuando nos encontramos, luego de la hora del abrazo, pactamos contra Carrillo y, cayendo sobre San José, lo derrocamos. Así me convertí en el quinto Jefe Supremo Provisional del Estado y me di a mi tarea principal: Mi Federación. Pero en Costa Rica me sentían como un cuerpo extraño, porque ya Carrillo había abonado la mentalidad de que esta nación debería vérselas sola e independiente. El clima se me puso difícil, más cuando impuse el servicio militar obligatorio y unas contribuciones especiales para mantener

el ejército. La gente se iba calentando contra mí y, apenas a seis meses de regir los destinos de esta patria, el 11 de setiembre de 1842 estalló una sublevación en Alajuela, a la que se unió San José y, tras violentos combates, tuve que huir hacia Cartago... Donde me apresaron y, al día siguiente, me llevaron ante el pelotón de fusilamiento, junto a Villaseñor, a quien arrodillaron al lado mío y le dispararon por la espalda, haciéndolo morir como los traidores. *(Primera descarga. Mira hacia donde se supone que cayó Villaseñor. Con un trozo de tela, el actor se cubre los ojos y, con las manos atrás, queda como ante un pelotón de fusilamiento).* Muero como un ardiente patriota que quiso construir una Patria Centroamericana, pero cayendo en el error de forzar a que todo un pueblo asumiera mis ideas. ¡Ni siquiera la libertad se impone y lo que he aprendido es que hay que respetar el libre albedrío humano! ¡Tarde me llega la lección! ¡Cuenten y disparen! ¡Francisco Morazán caerá con honra! *(Segunda descarga. Cae, muerto. Música. Se incorpora. Se quita el uniforme de Morazán. Transición).*

Gonzalo Prada: No vale la pena entrar en detalles de lo que ocurrió en aquellos meses en que Morazán nos gobernó sino que, luego del levantamiento popular que derrocó al gran líder centroamericano, hubo que ponerse a reestructurar la nación y para eso, el 23 de setiembre de aquel 1842, asumió el poder don José María Alfaro Zamora, nuestro sexto Jefe de Estado. *(Sonido: Tocan una puerta. El actor de coloca una bata de levantarse. Transición).*

9

José María Alfaro: ¡Ya va! ¡Ya va! ¿Quién toca tan apremiante a estas horas de la noche? ¡Si hubiera sabido cuántos desvelos acarrearía ser Jefe de Estado, no me meto en esto! Yo aquí,

en San José, solo. Ni mi querida esposa María Josefa, que tuvo que quedarse en nuestra casa de Alajuela, puede acompañarme en estos desvelos. *(Sonido: Nuevos toques, más apremiantes)* ¡Que ya va! *(Hace que abre una puerta y recibe a alguien)*. ¡Don José María Castro Madrí, apurándome a levantarme en la noche! ¿Qué trae hasta aquí a mi Ministro General? *(Pausa breve)*. Comprendo... Comprendo. Bueno, pero usted es la persona ideal para llevar a cabo la brillante labor de reforzar nuestro sistema educativo. Yo apoyaré ese proyecto de abrir una Universidad de Santo Tomás. *(Pausa breve)*. Me gusta la idea de ese periódico. ¿Cómo dice que se llama? *(Pausa breve)*. ¡"El Mentor Costarricense"! ¡Adelante! Yo, entretanto, debo fortalecer las relaciones diplomáticas con el resto de los centroamericanos, que están como agua para chocolate con nosotros por haberles fusilado a Morazán. Pero... ¿Podría saber para qué me despertó tan a deshoras? *(Pausa breve)*. Mi querido señor Castro Madrí, creo que los proyectos del Estado podrían esperar unas horas más sin que la nación se destruyera. Y ahora, me gustaría descansar un poco. *(Hace que retira a don José María)*. Mañana nos veremos... ¡Buenas noches! *(Al público)*. Mi primer período terminó en 1844 y me sustituyó don Francisco María Oreamuno Bonilla, nuestro sétimo Jefe de Estado, quien solamente estuvo 3 semanas en el poder, pero que llegó con una voluntad de trabajo que ya quisiéramos que la tuvieran todos los gobernantes. Don Francisco María Oreamuno fue el primero que llegó a Jefe de Estado como resultado de una votación popular y... ¡También el primero en ganarse la acusación de abandono del poder! Dejó tirado el cargo, porque despreciaba las maquinaciones y las intrigas. Lo sustituyó don Rafael Moya, quien a su vez fue sustituido por nuestro viejo conocido don José Rafael de Gallegos, a quien derrocaron

los militares. Las peripecias continuaron: Yo mismo volví al poder en un segundo mandato. ¡Pero esta vez como dictador! Un dictador un poco discutido, porque apoyé la libertad de prensa e hice obras importantes, como la carretera a Puntarenas y el puerto en esa misma ciudad. ... Mi segundo período terminó suavemente, suavemente, porque ya en 1847 acabó el período de nuestros Jefes de Estado, que ya desde 1848 en adelante serían nombrados como Presidentes de la República. El primer presidente fue don José María Castro Madrí. A mí me dieron la vicepresidencia, como premio de consolación y seguí en diversos puestos públicos hasta 1856, cuando me sorprendió la muerte, junto con mi esposa, producto de la terrible epidemia del cólera. Pero es que en el 56... ¡Ah! ¡El 56 ya es otra historia! *(Música. El actor deja la bata. Transición)*.

Epílogo

Gonzalo Prada: Siete fueron nuestros Jefes de Estado. "Educadores y militares, patriotas y pensadores, negociantes y autoritarios, políticos y humanistas", empeñados en la tarea de construir una patria nueva, verdaderamente independiente, donde todos pudiéramos vivir y trabajar libres y en paz. *(Pregona)*. Llévelo. Llévelo. / Tapa de dulce para la bebida / Dulce para raspar. / Llévelooo...

Si la venta de tapa de dulce no funciona mucho, bueno... Todavía queda la posibilidad de montar una saca de guaro en la montaña, con un buen alambique que... *(Recapacita)*. ¡No!. Ya eso sería corrupto. Si tuvimos hombres nobles como Jefes de Estado, hombres de fecunda labor... ¡Yo no me voy a quedar atrás con eso del trabajo honrado! No. ¡Yo no! *(Pregona)*. ¡Lleve el dulce... Llévelo...! *(El actor sale, pregonando. Música)*.

FIN

Glosario

Angaripola.

Tela basta y ordinaria, estampada. Es término usado en la colonia, hoy en desuso.

Atollar.

Untar, embadurnar.

Aturusarse.

Atiborrarse. Comer de manera desaforada.

Brete.

Oficio, trabajo, ocupación.

Carajete.

Al igual que *carajillo* son términos usados de manera indistinta cariñosa o despectivamente para llamar a los niños.

Carastos.

Interjección que denota enojo o admiración: ¡Caramba! Gagini anota Carastas.

Chotas.

Burlas.

Contumelias.

Ambajes, subterfugios, remilgos, paños tibios.

Enlustrados.

Por *ilustrados*. Cultos. *Enlustrados* son, además, unos panes barnizados con leche y azúcar. Es probable que exista alguna analogía peyorativa.

Jartárselo.

Censurar y criticar duramente a alguien.

Juerte.

La pronunciación académicamente correcta es *fuerte*.

Guaro.

Nombre popular que en Costa Rica se le da al aguardiente de caña desde finales del siglo XVIII. Es probable que la palabra provenga del término *guarapo*: bebida fermentada que se prepara con el jugo que se extrae de la caña dulce.

Maiz.

La pronunciación académicamente correcta es *maíz*.

Monólogo.

Género teatral en el que actúa una sola persona. Puede ser una narración en primera persona o bien proponer otros personajes inexistentes en la representación. Cuando el monólogo aparece inserto en una obra de teatro más compleja, y el actuante está solo, es llamado *soliloquio*.

Tapa de dulce.

Bloque de azúcar moreno, compactado. También se le llama, simplemente, *dulce*. Sirve para la preparación del *aguadulce*, una bebida tradicional costarricense; y se utiliza en la elaboración del guaro.

Tepezcuintle.

(Del nahuatl *tepetl*: cerro, e *izquintli*: perro). Animal montañés muy apreciado por su carne. Nombre científico: *Coelogenys paca*.

Tequiar.

Molestar. Estorbar. (Del nahuatl *tequi-*
tl): Oficio, carga. (Del nahuatl *tequio-*
tl): Ejercicio del trabajo.

Titibuchal.

Gran cantidad.

Revolufia.

Revolución. Desorden armado.

Saca (de guaro).

Fábrica de aguardiente clandestino.

Zambo.

Hijo de indio y negra o de negro e
india.

Biografías en red

JUAN MORA FERNÁNDEZ (Jefe de Estado
de 1825 a 1833) Ampliar en:

[www.racsa.co.cr/asamblea/galeria/beneme/
mora_f.htm](http://www.racsa.co.cr/asamblea/galeria/beneme/mora_f.htm)

www.guiascostarica.com/presi/presi01.htm

JOSÉ RAFAEL DE GALLEGOS Y ALVARADO
(Jefe de Estado de 1833 a 1835 y de 1845 a
1846) Ampliar en:

www.guiascostarica.com/presi/presi02.htm

[www.racsa.co.cr/asamblea/galeria/beneme/
gallegs.htm](http://www.racsa.co.cr/asamblea/galeria/beneme/gallegs.htm)

BRAULIO CARRILLO COLINA (Jefe de
Estado de 1835 a 1837 y de 1838 a 1842)
Ampliar en:

www.guiascostarica.com/presi/presi03.htm

[www.racsa.co.cr/asamblea/galeria/beneme/
carrillo.htm](http://www.racsa.co.cr/asamblea/galeria/beneme/carrillo.htm)

MANUEL AGUILAR CHACÓN (Jefe de
Estado de 1837 a 1838) Ampliar en:

www.guiascostarica.com/presi/presi04.htm

FRANCISCO MORAZÁN QUESADA (Jefe
de Estado del 13 de abril al 11 de setiembre de
1842) Ampliar en:

www.guiascostarica.com/presi/presi05.htm

JOSÉ MARÍA ALFARO ZAMORA (Jefe de
Estado de 1842 a 1844 y de 1846 a 1847)
Ampliar en:

www.guiascostarica.com/presi/presi06.htm

FRANCISCO MARIA OREAMUNO
BONILLA (Jefe de Estado de noviembre a
diciembre de 1844) Ampliar en:

www.guiascostarica.com/presi/presi07.htm

Puede ver y leer el Acta de Independencia en:

[www.comunidades.gov.sv/comunidades.
nsf/pages/15septiembre1821](http://www.comunidades.gov.sv/comunidades.nsf/pages/15septiembre1821)

Bibliografía básica**LIBROS**

CAÑAS ESCALANTE ALBERTO, *et al.*

1986 **Nuestros Presidentes y Jefes de Estado
1821/1986.** Álbum de la Junta de
Protección Social de San José: San
José, Costa Rica.

FACIO BRENES, RODRIGO

1970 **Proceso de separación de Costa Rica
de la República Federal y de su cons-
titución como República Soberana,
Libre e Independiente.** Instituto
Centroamericano de Administración
Pública (ICAP): San José, C.R.

- FERNÁNDEZ GUARDIA, RICARDO
1976 **Cartilla Histórica de Costa Rica.** Lehmann: San José, C.R.
- 1980 **Cosas y gentes de antaño.** Editorial Universidad Estatal a Distancia (EUNED): San José, C.R.
- 1950 **La Guerra de la Liga y la Invasión de Quijano.** Librería Atenea: San José, C.R.
- GAGINI, CARLOS
1979 **Diccionario de costarriqueñismos.** Editorial Costa Rica (Biblioteca Patria): San José, C.R.
- GÓMEZ, CARMEN LILA
1973 **Juan Mora Fernández.** Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes: San José, C.R.
- JIMÉNEZ, MARIO ALBERTO
1962 **Obras Completas.** Tomo II. Editorial Costa Rica: San José, C.R.
- NÚÑEZ, FRANCISCO MARÍA
1971 **Tres Ensayos.** Banco Nacional de Costa Rica: San José, C.R.
- 1980 **Periódicos y periodistas.** Editorial Costa Rica: San José, C.R.
- OBREGÓN QUESDADA, CLOTILDE
1990 **Carrillo: una época y un hombre.** Editorial Costa Rica: San José, C.R.
- QUESADA PACHECO, MIGUEL ÁNGEL
1991. **Nuevo diccionario de costarriqueñismos.** Editorial Tecnológica de Costa Rica: San José, C.R.
- 1995 **Diccionario histórico del español de Costa Rica.** Editorial Universidad Estatal a Distancia (EUNED): San José, C.R.
- RODRÍGUEZ VEGA, EUGENIO
1982 **Biografía de Costa Rica.** Editorial Costa Rica: San José, C.R.
- SÁENZ CARBONELL, JORGE FRANCISCO
1994 **Francisco María Oreamuno.** Editorial Universidad Estatal a Distancia (EUNED): San José, C.R.
- SÁENZ CARBONELL, JORGE F., FERNÁNDEZ ALFARO, JOAQUÍN ALBERTO Y MUÑOZ DE FERNÁNDEZ SILVA, MARÍA GABRIELA
2001 **Las primeras damas de Costa Rica.** ICE: San José, C. R.
- SÁENZ MAROTO, ALBERTO
1987 **Braulio Carrillo, reformador agrícola de Costa Rica.** Editorial de la Universidad de Costa Rica (EU): San José, C. R.
- THOMAS GALLARDO, FRANK J, *et. al.*
1999 **Nuestros Presidentes del Poder Ejecutivo.** Editorial Texto Ltda: San José, C. R.
- ZELAYA, CHÉSTER
1971 **El Bachiller Osejo.** 2 vols. Editorial Costa Rica: San José, C. R.
- REVISTAS
- BLANCO SEGURA, RICARDO
1976 *Colonia, Independencia y República.* **Tiempo Actual:** I-2 (noviembre), 23-31.